

EL PUEBLO ESTA ALERTA

INSISTIMOS: ¡ARMAS LARGAS AL FRENTE! LAS ARMAS LARGAS QUE NO ESTÁN EN LOS FRENTEROS, CONTRIBUYEN A HACER MÁS DIFÍCIL LA VICTORIA. LAS ARMAS LARGAS DE LA RETAGUARDIA DEBEN IR A REFORZAR LAS TRINCHERAS DE LOS COMBATIENTES REVOLUCIONARIOS. LAS ARMAS LARGAS INACTIVAS, «TRABAJAN» PARA EL FASCISMO. PERO HAY QUE DECIRLO CON TODA CLARIDAD: MIENTRAS NO VAYAN TODAS, LAS DE LAS FUERZAS ARMADAS DE LA RETAGUARDIA, LAS DE LOS PARTIDOS Y ORGANIZACIONES ANTIFASCISTAS, EL PUEBLO DESCONFÍA Y SERÁN VANAS LAS LLAMADAS DEL GOBIERNO.

MIENTRAS ESTÉN EN LA RETAGUARDIA PERTRECHADOS, SIN DESPRENDERSE DE SUS FUSILES, LOS CUERPOS DEL GOBIERNO; MIENTRAS NO ESTÉN ESAS FUERZAS CONTROLADAS DIRECTAMENTE POR LAS ORGANIZACIONES SINDICALES; MIENTRAS NO HAYA CONFIANZA ABSOLUTA ENTRE TODOS LOS SECTORES, LIMPIEZA Y LEALTAD EN LA CONDUCTA DE TODOS LOS POLÍTICOS;

MIENTRAS SE SIGA MANIOBRANDO EN LA SOMBRA CONTRA LA UNIDAD OBRERA; MIENTRAS SE DIGA EN DISCURSOS Y DECLARACIONES A LA PRENSA QUE SOLO HAY UNA CONSIGNA: «OBEDECER CIEGAMENTE AL GOBIERNO»; MIENTRAS SE MACHIAQUEN CONSIGNAS REFORMISTAS Y ANTIRREVOLUCIONARIAS;

MIENTRAS NO SE EXTIRPE LA RETAGUARDIA DE EMPLEADOS Y DE PARÁSITOS; MIENTRAS SE SIGA COBRANDO ALTOS SUELDOS A LA PAR QUE SE EXIGE AL PUEBLO SACRIFICIOS; MIENTRAS SE SIGAN HACIENDO MANIFESTACIONES Y FESTEJOS ESPECTACULARES DE CORTE PARTIDISTA;

MIENTRAS SE DESVIRTGE Y SE DESHONRE A LA REVOLUCIÓN Y A LOS QUE LA DEFIENDEN DESDE EL 19 DE JULIO EN LOS FRENTEROS Y EN LOS LUGARES DE TRABAJO OTIL, CON ESO DEL «EJÉRCITO REGULAR», «LA DEFENSA DE LA DEMOCRACIA», «EL GOBIERNO ABSOLUTO QUE ES LA EXPRESIÓN DE LA NUEVA CATALUÑA O LA NUEVA ESPAÑA»;

MIENTRAS SE LLEVE A CABO UNA GUERRA A MUERTE CONTRA PARTIDOS ANTIFASCISTAS POR INTERESES AJENOS A LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA;

MIENTRAS HAYA, EN FIN, UNA ATMÓSFERA PRESADA DE RECELOS Y CONSPIRACIONES, DE POLITIQUERÍA Y DE CONTRARREVOLUCIÓN,

EL PUEBLO EN ARMAS QUE CONOCE UN POCO DE HISTORIA, QUE LUCHA Y MUERE POR CONQUISTAR SU LIBERTAD DEFINITIVA, ESTARÁ ALERTA, DISPUESTO A TODO, PARA QUE NADA NI NADIE TRAICIONE SUS LEGÍTIMOS ANHELOS.

INSISTIMOS: ¡TODAS LAS ARMAS AL FRENTE! ¡TODAS! INSISTIMOS: ¡LAS NUESTRAS Y LAS DEL GOBIERNO! ¡LAS NUESTRAS Y LAS DE TODOS LOS PARTIDOS Y ORGANIZACIONES DE RETAGUARDIA!

¡AY DE QUIEN INTENTE ESCAMOTEAR AL PUEBLO LA REVOLUCIÓN QUE HACE CON SU SANGRE Y CON SU MARTIRIO! ¡AY DE LOS TRAIDORES!!

LA GUERRA EXIGE ESTRICTA IGUALDAD ECONOMICA

Jornales para la guerra

Una iniciativa práctica para que la guerra termine con nuestro triunfo. Cada obrero, cada empleado, cada proletario que gane su jornal, dedicar un jornal semanal para la guerra.

De abajo debe surgir la solución a todos los problemas, porque es el proletariado quien más siente la necesidad de vencer.

Y un jornal dado para la guerra, es un esfuerzo más de los que en la retaguardia trabajan.

Semanalmente, cada obrero debe aportar su tributo para crear un sólido fondo económico para ganar la guerra.

Muchos han dado el ejemplo. Sólo falta que nadie deje de cumplir con su deber.

Nunca ha sido justa la forma de distribución que daba a unos pocos todos los medios y todos los lujos mientras condenaba al hambre, a la anemia, a la tuberculosa, a los verdaderos creadores de todas las riquezas sociales.

Si algo distinguió al capitalismo fué, precisamente, su forma injusta, irracional, de reparto de las riquezas. El socialismo, en su acepción más amplia, ha basado su crítica en la forma brutal en que se castigaba a los seres humanos, al no tener en cuenta sus necesidades fisiológicas, sino los intereses de las minorías privilegiadas. El socialismo, profundamente humano, racional, equitativo, sentó el principio de que todos los individuos tenían pleno derecho a satisfacer aquellas necesidades, que no distinguían a ricos de pobres, a hombres de mujeres, a jóvenes de viejos.

Ricardo Mella, al afirmar que el socialismo descansaba en el deber y en la posibilidad de dar satisfacción a todas las necesidades—fisiológicas, intelectuales, morales—del individuo, definió de una manera clara la lucha a muerte del proletariado revolucionario contra el régimen burgués y por una nueva sociedad de productores libres e iguales.

Para nosotros, pues, como anarquistas, es elemental la supresión de las diferencias en el derecho al consumo, la supresión de los privilegios que permiten el hartazgo a unos y privan del pan a otros. Ese objetivo es irrenunciable para los que en verdad sienten y comprenden la Revolución proletaria. Y no cejaremos en la lucha, mientras quede en pie la desigualdad económica, base fundamental del régimen capitalista.

Pero hay ahora, dejando de lado ese aspecto del problema, una cuestión previa a todas las cuestiones: la guerra. La guerra que debemos ganar, para no caer en el abismo de una esclavitud horrosa. Y la guerra impone, exige economía. Está en boca de todos, se escribe en todos los periódicos, se invoca a la conciencia del pueblo, para que se haga economía, porque tenemos el receptáculo ineludible de una guerra que consume enormes cantidades de dinero, de una retaguardia en que escasean los víveres, de millones de individuos improproductivos.

No hay dos soluciones en este problema. No puede dilucidarse cuando se está en una lucha decisiva. El error está en postergar esa solución, en dilatar, por intereses de minorías a las que no se quiere molestar, la adopción de medidas energéticas y eficaces. No puede haber contemplaciones cuando los hombres dan a millares sus vidas en los frentes de batalla, cuando se destruyen mujeres y niños, cuando estamos atravesando el momento más crítico de una guerra en que nos jugamos todo, y jugamos la libertad del proletariado mundial.

¿Qué solución es más lógica que la nivelación estricta en el derecho al consumo para todos? ¿Qué medida es más justa que la igualación de sueldos y jornales, poniendo a todos a la misma altura en el sacrificio—si puede llamarse sacrificio a la renuncia de los que tienen dinero para derrocharlo o almacenarlo—cuando cada céntimo es útil a la guerra, cuando cada peseta que se gasta estérilmente puede hacernos peligrar el triunfo mañana? ¿Por qué no se implanta el salario familiar, el sueldo único de guerra, el racionamiento?

No es este momento propicio para los ruegos de favores. Está visto que los señores de altos sueldos no se conmueven ante el dolor y la sangre del pueblo, ni sienten el efecto purificador del enorme sacrificio de un Madrid humilde. Y el pueblo, los trabajadores, que sienten todavía los latigazos del hambre, tienen pleno derecho a desconfiar del antifascismo de aquellos que gritan que debemos ganar la guerra y hacen oídos sordos a los reclamos de la economía de guerra, siguiendo muy cómodos en sus posiciones de privilegio.

Lo que para nosotros es objetivo revolucionario, lo que ha sido aspiración de todos los trabajadores del mundo, debe hoy implantarse en España, sin perder un día más.

La guerra no espera. La economía se agrava día a día. Hasta de frases, entonces. Vayamos a la obra. Todos deben vivir de acuerdo a la hora grave que vivimos. Todos deben comer y vestir, de acuerdo a un mismo talón, como la economía de guerra lo exige.

Mientras decide la metralla...

MIENTRAS LOS SINDICATOS no tengan íntegramente la doble tasa de la producción y la distribución, el acaparamiento y las altas licencias, no serán definitivamente impedidas. Ha de ser el comité sindical de barriada quien examine las verdaderas necesidades de cada familia, el que controle las existencias y los precios, quien cuide de las necesidades y evite los abusos que de aparecerán en un sistema netamente socialista.

Este control no ha de ser parcial sino total. Así estaremos que en los centros oficiales u oficializados para la distribución, falta o escasee lo que en un negocio individual cercano, se obtiene cuando se dispone de una respetable cantidad de pesetas. Esto no puede ser.

POR EJEMPLO. Recibimos del Sindicato de las Industrias Agrícolas, Pesca y Alimentación, de la C. N. T., la siguiente nota:

«El pasado lunes, las existencias de aceite de oliva en los almacenes de esta ciudad, sin contar las que había en las tiendas de venta al detall, eran de 1.600.000 kilogramos. El consumo diario de la ciudad es de 50.000 kilogramos.

Había, pues, un stock de aceite que aseguraba el consumo de la ciudad por más de 30 días.

Esa semana han entrado 58 vagones de aceite de oliva con 321.000 quintales y 20 camiones con 60.000 quintales en total 381.000 quintales, algunos miles de quintales más de los necesarios para el consumo diario.

El stock existente hoy, es superior al del pasado lunes, que aseguraba ya el consumo de la ciudad por más de un mes.

Desde Andalucía, Aragón y Canarias productores, continúan haciendo envíos. No faltará aceite. No hace falta.

No se acordó a los pastabuladores de la quinta columna.»

Y en estos mismos días se elevaba el precio del aceite de 270 y 310 a 5 pesetas, exorbitante en la falta de existencias, que cuando se paga a gusto del especulador aparecen de inmediato. Si la distribución estuviera toda en las manos de los proletarios, no pasarían estas cosas.

Nuestra Prensa en la guerra y la Revolución

Vida Nueva, órgano confederal de Terraza, se ocupa en un editorial de la responsabilidad con que deben obrar todos los sectores antifascistas, a fin de robustecer el frente revolucionario. Afirma acertadamente que

«Las greserías y demás pollizas de propaganda son factores que nada dicen en favor de los momentos difíciles que vivimos. El insulto tiende a incrementar las pasiones políticas. Lo que lo empleen, o bien son unos inocentes, o, por el contrario, realizan a sabiendas obra nefasta y contraproducente a la Revolución.»

En consecuencia con su conducta de siempre, la F. A. I. y la C. N. T. tienen por norma la nobleza y la lealtad en sus procedimientos y actitudes. Por eso

«Somos consecuentes. Oremos con la más ardiente lealtad al se que cooperamos en digno del momento trágico que vive nuestro país.»

«GNT», en un editorial que titula «Los trabajadores de la C. N. T. y de la U. G. T., aplastaremos a quienes dificultan la Alianza Obrera Revolucionaria», dice que el manifiesto en que los Comités nacionales de ambos Sindicatos darán a conocer sobre la Alianza, será el paso más importante dado por España camino a la victoria. Pone en claro la falsedad de ciertas enemigas lanzadas por miembros del Partido Comunista sobre su rechazo de «la consigna de Gobierno sindical» que nadie ha lanzado y afirma que

«Debemos nuestro orgullo a los revolucionarios de la Alianza Obrera Revolucionaria y hacerlos saber que los trabajadores no estamos dispuestos a tolerar nada que no sea de interés de partido, y haremos impudiblemente todo cuanto se oponga a la consecución de la unidad sindical base de la Revolución española, eje de la España antifascista, que ha de plantar su árbol al valor trascendental y permanente del trabajo.»

Frente Libertario, hace una enérgica advertencia a los que llevan a cabo campañas y hechos delictivos contra nuestros compañeros, sobre la cual viene refulgiendo denuncias concretas y documentos exactos.

«Y esto—dice—tiene que terminar y terminará. Terminará porque una vez demostrados los que falsamente aparentan conductas estas heréticas, no podremos volver a creer en sinceridad semejante.»

Los responsables de lo que sucede serán los que no han querido evitar tales sucesos, los que manejan las pasiones de los «controlados» por ellos para el logro de sus ambiciones personales. Señalaremos a los responsables a la opinión pública.

«Aunque los que persiguen, atacan o estorban a la democracia de la libertad, son enemigos del pueblo. Porque los que, habiendo traído a la situación antifascista actual, pretenden desmoronar y destruir las fuerzas de liberación de los derechos del hombre, son enemigos del pueblo. Porque los que, cuando rodean a las cortinas más o menos lejanas que rodean los puntos de responsabilidad, pretenden dividir a los trabajadores, lanzándolos unos contra otros, dificultando su unión, sus acciones, emborronando la conciencia, son enemigos del pueblo. Y los enemigos del pueblo tienen un solo fin, y ese fin no lo ignora nadie.»

Mujeres Libres, en su número extraordinario, excelente en presentación y contenido, define el papel que a la mujer le corresponde en la lucha actual, concretando su pensamiento:

«No se trata de aumento de salario, no de derechos femeninos más o menos reconocidos, sino de la vida futura. De nuestra intervención y orientación, como mujeres, en la futura. Desde ahora, cada mujer debe transformarse en un ser definido y definido, debe rechazar los lujos, las ignorancias, las predilecciones. El hecho es concreto: fascismo o Revolución.

Se trata de que todas las mujeres sientan al instante responsable y creador.»

La Revolución a través de nuestros teóricos



Thomas Münzer, Marx, Blanqui, John Brown y otros incontables humanistas fueron acusados de bestialidad, aunque no era ningún secreto que todos esos hombres tenían un corazón amoroso en el pecho y eran de la más tierna sentimentalidad. Nada correspondía mejor a mi naturaleza que el poder clamar con Schiller: «¡Recibid, millones, el beso del mundo entero!» Nada podía darme más satisfacción que el poder confiar en que no hace falta más que proclamar lo bueno, lo noble y lo justo para mover a los actuales propietarios y regentes de la tierra a la comprensión de su injusticia y al abandono de sus intereses personales. La cruda realidad no permite semejantes fantasmas apocípticos.

JOHANN MOST.

Antifascistas! Pueblo trabajador!

Ha llegado el momento de demostrar que se quiere vencer al fascismo. Exigid:

Metralla para el frente!
Metralla para el frente!
Metralla para el frente!

¡No a la riqueza del país, a disposición de la guerra, para vencer al fascismo!

Organizado es el Poder y el Social en
Cuerpo y miembros en el Estado y en la Geografía
Mujeres y hombres para el frente!

Federación Anarquista Ibérica
Confederación Nacional del Trabajo
Juventudes Libertarias de Cataluña

Cumplir los acuerdos del Congreso sindical

Los acuerdos tomados por el Congreso de Sindicatos de Cataluña pretenden de una intensa actividad de parte de los camaradas para cumplirlos. Se trata de estructurar en forma distinta a los Sindicatos, de acuerdo a las modalidades de cada una de las industrias, en la forma que ha sido detallada y explicada por las resoluciones de los Sindicatos reunidos en el Congreso. Se trata de estructurar la organización, partiendo del lugar de producción hacia los Comités regionales y el nacional, de acuerdo a las normas del federalismo. Se trata de crear en cada industria, partiendo también de los centros de producción, y los Comités técnico-administrativos y los de Economía, control y estadística confederal, cuyas funciones quedan aparte. Y todo ello, sumado a la creación de un banco sindical, cuya importancia se ha puesto de relieve en los debates del Congreso, plantea a los Sindicatos la necesidad de acelerar los trabajos para materializar aquellos acuerdos, a fin de que se logren los objetivos constructivos perseguidos con las nuevas formas organizativas de la C. N. T.

Se han realizado ya numerosas comisiones entre los trabajadores de algunas industrias ocupadas en uno de los doce Sindicatos de industria, para poner en práctica la nueva estructura sindical. Sin embargo, se procede con cierta lentitud, inadecuada a las circunstancias, ya que en este período revolucionario deben cumplirse los acuerdos, más si son de la importancia de los señalados, con ritmo propio del momento.

Hagamos que en los Sindicatos se intensifique la labor, para que adquieran las condiciones precisas y puedan cumplir el nuevo rol que en la reconstrucción económica les corresponde.

Que la organización confederal muestre en los hechos su agilidad y su capacidad revolucionaria. A todos nos toca trabajar en su seno para que, lo antes posible, la organización obrera revolucionaria, de cara a las necesidades de la reconstrucción económica, sea el instrumento rentador que garantice las conquistas y el porvenir de la Revolución.

Cuando hay un enemigo que nos amenaza por igual a todos, es suicida la lucha entre sectores y partidos antifascistas. Quien demoraliza la retaguardia y a los combatientes con campañas difamatorias, hace el juego al fascismo. Respetad la sangre que derraman los camaradas de todos los partidos. ¡Basta ya de vergonzosas virulencias y calumnias de partido a partido! ¡Basta ya, o el pueblo impondrá la sensatez a los que insistan!

NO TIRAMOS ZANGANILLAS AVIESAS con estas noticias. Sabemos y sabe toda la población las maravillas que desde los diversos frentes económicos se hacen y se harán para anular los efectos del bloqueo. No estamos para litigios y por ello somos reservados en el aplauso del que sabemos que no es merecedor quien la busca. Lo que está bien, lo está y sólo resta proseguirlo. Lo que está mal hay que detenerlo y corregirlo.

ES CURIOSO que se festeje oficialmente y en la prensa, la entrega de oro y diamantes de las camaradas que colaboran con nuestro compañero Eralde en investigaciones y tipografía, provenientes de requisitos a fascistas y acaparamientos.

Por ejemplo: las joyas y monedas de oro descubiertas en los domicilios de Solá Torres y Solá Guichón, alcanzaron a 500.000 y 600.000 pesetas. Eran de fascistas y han sido destinadas a la guerra. Preguntamos: ¿ASÍ OÍE ESTÁ EN CASA DE ANTIFASCISTAS NO SIRVEN PARA LA GUERRA? Si sirven, ¿a los fascistas, pues sabiendo que servirán para derrotar al enemigo, los antifascistas las entregaron gustoso. Si no lo hacen, quiere decir que pese a sus declaraciones y carnet, se sentirán cómodos en un régimen fascista. En ese caso ¡Adelante con la lucha!

Y para ello no hay que hacer difíciles investigaciones. Son bien visibles los lustreros que ofrecen lo necesario para ganar más pronto la guerra.

SE NOS OBJETARÁ que si se hace eso, también habría que darse una vuelta por los confiterías y pastelerías, por los hoteles de lujo, por bazares y tiendas, etc., etc. ¡Vaya la objeción!

Es verdad que hay gran existencia de casi todos los productos y que sólo por muy breves períodos escasean artículos de importación. Es verdad que mientras nuestros milicianos trapan de albricias, los desertores que se pasan en el frente de Aragón, llegan semidesnudos y consumidos. Sabemos bien que hay reservas de hombres y alimentos para largo rato. Pero, por si acaso, conviene irlos acumulando en manos bien seguras—en los depósitos sindicales o en las Comisarias de Defensa, por ejemplo,—no haya a suertes que las rotas armadas del gobierno. Con cuánto más energía se proceda en ese sentido, más próxima estará la victoria y más vidas humanas se ahorrarán.

¿HAS LEÍDO «RUTA», la hoja en la cual la juventud libertaria habla a toda la juventud española? Acaba de aparecer Mujeres Libres y está en circulación Tiempos Nuevos, la revista mensual de tan rutilantes ensayistas.

LUN